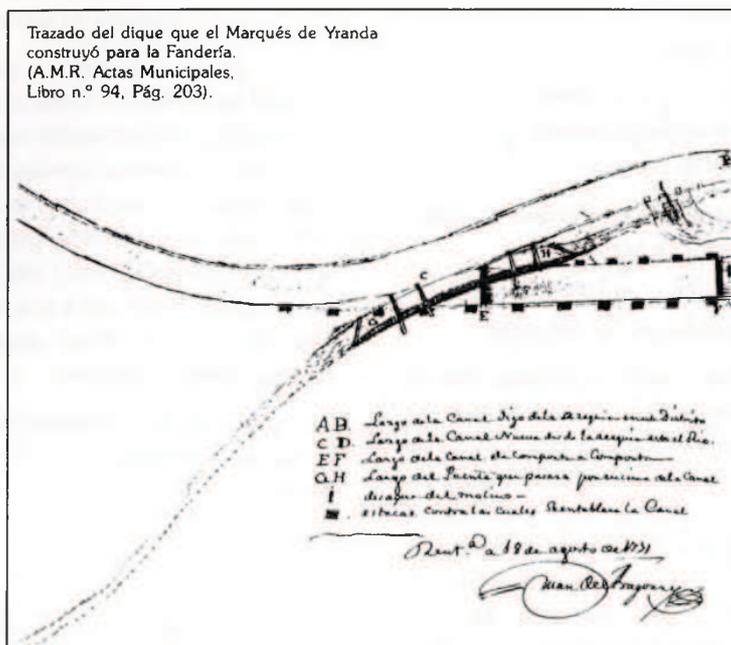


GABIERROTA Y SU HINTERLAND: IMPORTANTE CENTRO ECONOMICO DE LA VILLA

María Lourdes
Odriozola Oyarbide

Gabierrota parece que ha sido, cuando menos hasta principios del siglo XIX, uno de los barrios más importantes de Rentería. Situado en la cabecera del Puerto y Canal de Pasajes, y a extramuros de la Villa, era un paraje donde había una intensa actividad económica. Limitaba por el este con Oyarzun, por el sur con las propiedades del Convento de las Monjas de San Agustín, por el oeste con el Barrio de Santa Clara y por el norte con Lezo y el Canal de Pasajes.



Estas tierras, situadas primero dentro de la jurisdicción del Valle de Oiarso y después en el término municipal de Rentería, han sido denominadas de diferente manera a lo largo de la Historia. Desde el siglo XVI hasta principios del XIX, estas tierras eran conocidas, en algunas ocasiones como *Renteriola-Olalde*, y en otras sólo como *Olalde*: Renteriola, porque éste era el nombre de una importante ferrería ubicada en estas tierras; y Olalde porque era la *Casería* que mayor número de jugadas de tierras tenía en esta zona. Y parece que es sólo a partir del siglo XIX cuando esta barriada se le empieza a llamar Gabierrota. Posiblemente este cambio de designación pudo estar motivado para rememorar la desaparición del último molino harinero del municipio: el de Gabierrota o Gabiarrota.

El molino de Gabierrota estaba situado en la ribera del río Oyarzun y era propiedad del Ayuntamiento de la Villa y del Convento de las Monjas Agustinas.

El hecho de que durante varias centurias Gabierrota fuera uno de los parajes más prósperos de la Villa renteriana no fue producto de la casualidad. Era un terreno que contó con una serie de factores favorables para el desarrollo de variadas y prósperas actividades económicas, entre los que caben destacar:

a) Las tierras de Renteriola-Olalde estaban ubicadas en la cabecera del Puerto y Canal de Pasajes, es decir, en el puerto por donde se comercializaban la mayor parte de las manufacturas de la Provincia de Guipúzcoa hasta mediados del siglo XIX.

b) Por estas tierras pasaba el "Río Madre", -actual Río Oyarzun-, que por una parte garantizaba la fuerza hidráulica que

iban a necesitar las distintas instalaciones manufactureras. Y, por otra, al ser un río navegable, las manufacturas fabricadas en el paraje iban a poder transportarse en pequeñas embarcaciones, -alas o gabarras- hasta el Puerto del Pasaje.

c) Era un paraje rodeado de montes con suficientes maderas y leñas para el abastecimiento de los diferentes establecimientos industriales, fundamentalmente ferrerías y astilleros.

d) Y, por último, las tierras situadas en las riberas del Río Oyarzun eran muy fértiles para la agricultura y con abundantes manzanos.

La conjunción de todas estas ventajas hicieron de Gabierrota uno de los barrios más florecientes de Rentería e, incluso, en algunos momentos hasta de la Provincia de Guipúzcoa. En efecto, aquí se alternaron las labores agrícolas con las manufactureras y las comerciales. Y, posiblemente, sea el sector secundario o industrial el más significativo, tanto por el número de establecimientos industriales ubicados, como por el volumen de su producción.

Una de estas factorías fue el Astillero de Ugarrice. Estaba situado en la ribera del Río Oyarzun y en las inmediaciones del Molino de Gabierrota. Según el informe de Gamón de 1785, aún en el siglo XVII de sus gradas salieron galeones de hasta 800 toneladas para el servicio de la Real Armada y la Carrera de Indias. Sin embargo, en el siglo XVIII, tuvo una escasa actividad y únicamente se fabricaron barcos de pequeño tamaño tanto por encargo del Arsenal de El Ferrol como para los particulares.

Junto a la construcción naval en estas tierras se asentó una próspera industria siderúrgica. El primer obrador fue la *Ferrería de Renteriola*, una de las ferrerías más importantes del municipio. Situada en la cabecera del Puerto de Pasajes, funcionó hasta 1717, fecha en la que fue demolida y quemada por los franceses.

En 1749, el Intendente de Marina Don Manuel de las Casas y La Quadra presentó al Marqués de la Ensenada el proyecto para esta, blecer una *Real Fábrica de Anclas* sobre las ruinas de la terminal ferrería de Renteriola. Don Manuel de las Casas pretendía

hacer de Renteriola "un complejo industrial" que contara con suficientes instalaciones y propiedades con el fin de satisfacer la demanda de anclas de la Real Armada y de los barcos de los particulares, y no depender de las anclas elaboradas en Holanda. La Real Hacienda gastó una suma de dinero ciertamente importante en la compra de propiedades, -la ferrería de Renteriola y tierras circundantes-, para la edificación de las instalaciones de la Real Fábrica: oficina de anclas, ferrería, molino, ermita, presa y casas de habitación para los oficiales y sus familias.

El plan fue aprobado en noviembre de 1749 y cuando prácticamente estaban terminadas todas las obras el rey tuvo que abandonar el proyecto, fundamentalmente, por:

a) El Memorial presentado por la Villa de Hernani a la Corte y las gestiones del Padre Don Manuel de Larramendi, que contribuyeron a inclinar la balanza a favor de Hernani.

b) Los problemas de abastecimiento de leñas que se presentaban para la Real Fábrica de Renteriola o Santa Bárbara

c) Y la controversia de la legalidad de las concordias antiguas planteadas por la contrata de leñas de San Sebastián.

En 1769, el Marqués de Yranda, Simón de Aragorri, presentó al Ayuntamiento el proyecto de instalar una máquina fandería en la antigua ferrería de Renteriola y sus pertenencias. Para que la propuesta de Yranda fuera viable era necesario contar con la aprobación del Concejo. La razón estribaba en que la Villa era propietaria de la mitad de la demolida ferrería de Renteriola. La había adquirido en el año 1751, cuando la Real Hacienda, ante la suspensión del proyecto de la Real Fábrica de Anclas de Santa Bárbara, vendió en pública almoneda las propiedades que había adquirido para la Real Fábrica. El Ayuntamiento acordó por unanimidad venderle al Marqués de Yranda la mitad de Renteriola siempre y cuando aceptara una serie de cláusulas. Simón de Aragorri aceptó las condiciones impuestas por la Villa y así su proyecto se hizo realidad: la *Fandería de Aragorriola* iba a poder instalarse en las tierras de Renteriola-Olalde.

La *Fandería de Aragorriola* fue la primera que se instaló en la península y la única con dos hornos de reverberación; y según el informe de Gamón de 1785 "la admiración de los industriales de la época". Era una de las máquinas más modernas que se estaba utilizando en Suecia y otros reinos extranjeros para la manufactura del hierro.

Las funciones fundamentales de la máquina eran la dividir, aplanar, labrar y cultivar el hierro, especialmente para fabricar clavos para la construcción de navíos reales, y arcos para cubas, pipería y vasijaería. El resultado de las funciones de la máquina era que, por una parte, elaboraba un hierro de mejor calidad que el que se hacía en las ferrerías tradicionales; y, por otra, abarataba los costes de producción al emplearse menos tiempo, carbón y mano de obra. En consecuencia, se fabricaba un hierro que, según se decía, podía competir con el europeo, tanto en la calidad como en el precio.

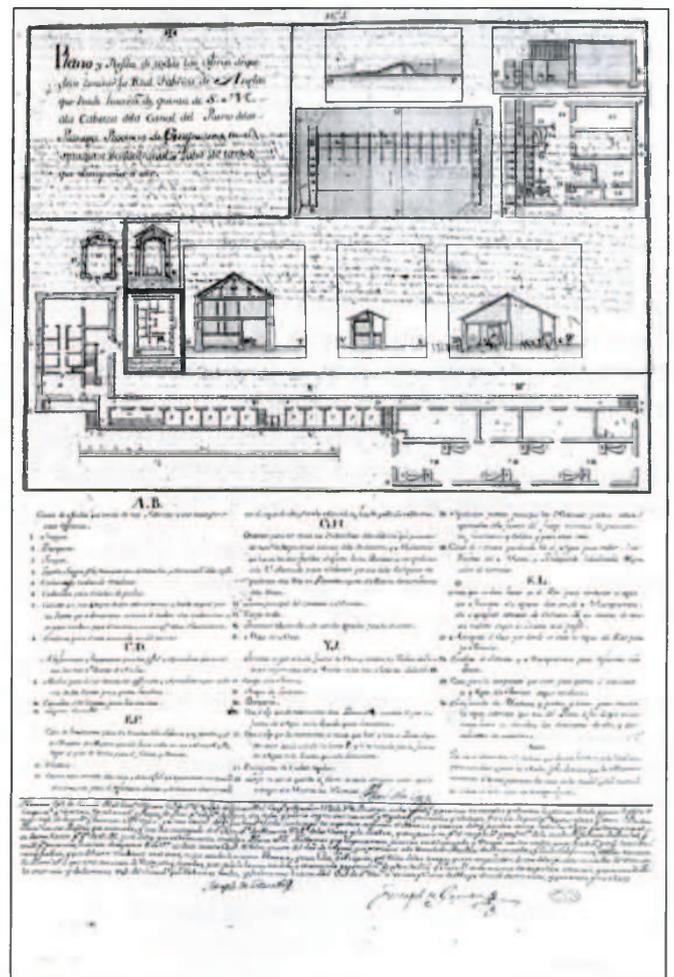
En un principio, gran parte de los operarios empleados en la fandería eran alemanes; como por ejemplo, Francisco de Grisar, natural de Lieja que estuvo trabajando en Rentería hasta 1781. Con el transcurso de los años, los administradores y los dueños de la fandería contrataron a oficiales guipuzcoanos para que trabajasen en la máquina.

La fandería continuó trabajando bajo la dirección del Marqués de Yranda, por lo menos, hasta el año 1797. Hasta esta fecha sabemos que fué una empresa bastante rentable. Pero años después, los herederos del Marqués la enajenaron a la Villa de Rentería por el mal estado en el que se hallaba el negocio.

Según Serapio Múgica, la fandería fue destruida por los carlistas el año 1873; posiblemente porque fabricaba armas para el ejército liberal. Posteriormente, se edificó en el mismo lugar un molino harinero de ocho piedras, también nombrada *Fandería*, que estuvo funcionando hasta no hace muchos años. La fandería aún sigue en la memoria de todos los renterianos.

Al hilo de la historia, y a pesar de que en la actualidad, la actividad económica en Gabierrota ha descendido notablemente, sin embargo conviene resaltar que en épocas pasadas fue uno de los barrios de mayor prosperidad de la Villa. En sus tierras se fabricaron numerosas embarcaciones de gran porte y calidad. Pudo haber sido el principal centro productor de anclas a nivel peninsular. En este paraje se instaló una de las máquinas más modernas de la industria siderúrgica que fue la admiración de todos los industriales del ramo. En sus tierras hubo una notable producción agrícola, harinera y de sidra.

¡Ojalá que este esplendor y prosperidad sean nuevamente los protagonistas del acontecer cotidiano de Gabierrota y sus vecinos!



Proyecto para la construcción de la Real Fábrica de Anclas.